

DOBLEMENTE BENDECIDO

REFERENCIAS: 2 Reyes 4:8-37; 8:1-6; Profetas y reyes, pp. 177-183.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Dios me da más de lo que puedo imaginar.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"[Él] puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir" (Efesios 3:20, NVI).

IMAGINA EL REGALO MÁS MARAVILLOSO QUE ALGUNA VEZ PUDIERAS RECIBIR. IMAGINA LA EMOCIÓN DE ABRIR UN REGALO Y ENCONTRAR ALGO QUE DESEASTE DURANTE TODA TU VIDA.

AHORA, IMAGINA QUE RECIBISTE EL DOBLE DE LO QUE ESPERABAS. DIOS SE GOZA EN DARNOS REGALOS. A MENUDO, ÉL NOS DA MÁS DE LO QUE LE PEDIMOS O IMAGINAMOS. LEAMOS ACERCA DE UNA MUJER QUE ESTARÍA DE ACUERDO CON ESTO.

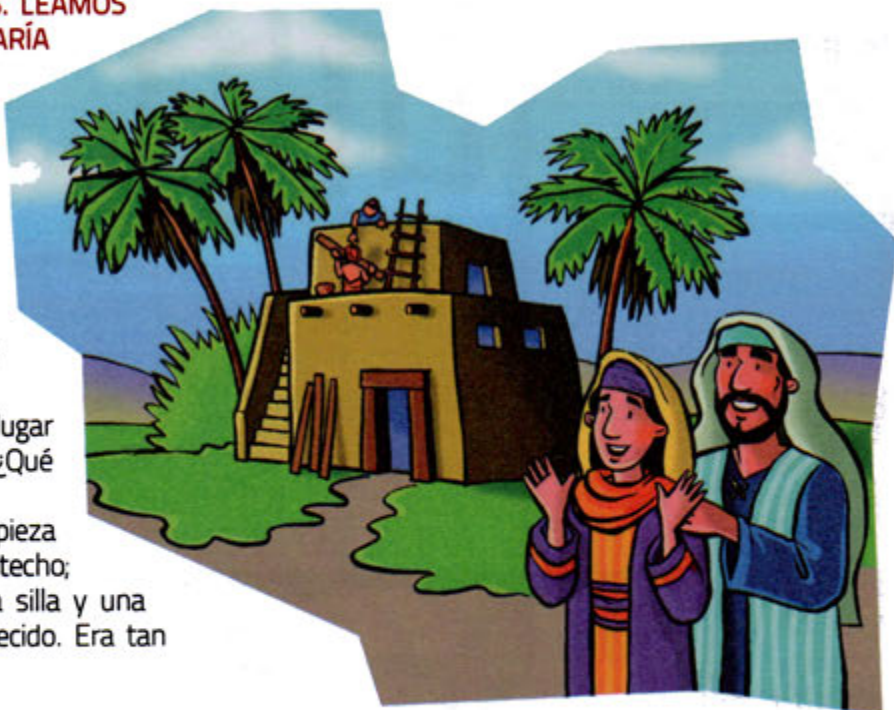
Una mujer del pueblo de Sunem con frecuencia hospedaba al profeta Eliseo cuando pasaba por allí. Ella sabía que Eliseo a menudo pasaba por su pueblo. Un día, estaba conversando con su esposo acerca de las visitas del profeta:

—Pienso que deberíamos tener un lugar para hospedar a Eliseo —dijo ella—. ¿Qué te parece?

Entonces, decidieron añadir una pieza a su casa. La añadieron encima del techo; y tenía una cama, una mesa, una silla y una lámpara. Eliseo estaba muy agradecido. Era tan

bueno tener un lugar para descansar, que quiso hacer algo por esta familia. Así que, ofreció a la mujer que pidiera lo que quisiera. Ella dijo que no deseaba nada.

Más tarde, el siervo de Eliseo le hizo notar que la mujer no tenía hijos. Él sabía que a Dios le agrada



conceder regalos, así que, cuando escuchó esto, inmediatamente supo qué hacer.

Llamó a la mujer y le dijo:

—De aquí a un año, Dios te va a conceder un niño, para que lo tengas en tus brazos.

Un año más tarde, Eliseo regresó a la casa de la mujer sunamita.

Sus amigos estaban en la puerta sonriendo, y en los brazos de la mujer ¡había un bebé varón!

Un día, el muchacho estaba ayudando a su padre en el campo.

Repentinamente, comenzó a dolerle la cabeza. Su padre llamó a un siervo para que lo llevara a casa. Su madre hizo todo lo que pudo, pero el muchacho empeoró. Finalmente, dejó de respirar; estaba muerto.

El regalo de Dios a la mujer sunamita, el más maravilloso regalo que ella pudo haber imaginado,

le había sido quitado. La mujer corrió a Eliseo.

—Yo no pedí nada —dijo ella—, pero Dios me dio un hijo. ¡Ahora, mi hijo está muerto!

El profeta se apresuró a ir a la casa de la sunamita. Después, se acostó sobre el niño. Su boca sobre la boca del muchacho; sus manos cubrieron las manos del muchacho. Dos veces cubrió al muchacho con su cuerpo. Después de la segunda vez, el niño estornudó.

Siete veces estornudó. A la séptima vez, ¡abrió sus ojos, se despertó y revivió! Eliseo llamó a la mamá del muchacho. Cuando ella vio a su hijo, inmediatamente se postró para agradecer a Dios. Se le había dado uno de los mayores regalos en esta vida dos veces. No había duda de que Dios la amaba. ¡Dios es tan bueno! Le dio más de lo que ella pidió o imaginó.



SÁBADO

- Lee el folleto de la lección con tu familia. Lean Efesios 3:20 juntos. Recuerden que Dios puede cuidarlos y bendecirlos más de lo que pueden pedir o imaginar.
- Esta noche, vayan afuera y contemplan el cielo. ¿Realmente sabes lo que hay allí? Más de lo que puedes imaginar. Mira las estrellas y trata de contarlas; o mira un libro acerca del universo. ¿Qué nos dice el universo acerca de Dios?

DOMINGO

- Para el culto, lee acerca de la nueva habitación en 2 Reyes 4:8 al 10.
 - Toma una pequeña caja y haz un modelo de la pieza de Eliseo sobre el techo. ¿Qué cuatro cosas se encontraban en la habitación? (Ver 2 Rey. 4:10.)
Escríbelas a continuación
-
-

- Recorta papeles con la forma de estas cuatro cosas y ponlas en la "pieza" que hiciste.
- Repasa el versículo para memorizar; luego, dilo con tus propias palabras.

LUNES

- Junto con tu familia, lee 2 Reyes 4:11 al 17. ¿Hay un bebé en tu familia? ¿O conoces a una familia que tenga un bebé? ¿Cuál es el nombre del bebé? Escríbelo aquí _____.
- ¿Cuál era el nombre del hijo de la sunamita? ¿Qué nombre le pondrías, si naciera en tu familia? Una idea: "Juan" quiere decir "el regalo compasivo de Dios".
- Canten "Dios es tan bueno".
- Repite tu versículo para memorizar.

MARTES

- Durante el culto, lean 2 Reyes 4:18 al 21.
- Si tienes una quinta, haz como el hijo de la sunamita y ayuda a tu padre con el trabajo de la quinta. No olvides usar un gorro y tomar suficiente agua si hace calor.
- Inventa una melodía para tu versículo para memorizar.

MIÉRCOLES

- Lee 2 Reyes 4:22 al 27 con tu familia.
- Habla acerca de alguna ocasión en que tuviste un gran problema y "corriste" a Dios para que te ayudara. Dibuja la historia. Del otro lado de la hoja, dibuja una cara que muestre cómo te sentiste después de entregar tu problema a Dios.
- Digan juntos el versículo para memorizar antes de orar.

¿Sabías que la sunamita era una mujer muy generosa?



JUEVES

▪ Con tu familia, lean y comenten 2 Reyes 4:28 al 37. Después de que el niño fue resucitado, ¿cómo le agradeció su madre a Dios? Cuenta a tu familia acerca de un regalo inesperado que recibiste de parte de Dios. Dios nos obsequia muchos regalos. ¿Pueden descifrar algunos?

1. rohag _____
 2. nailetom _____
- Repite tu versículo para memorizar.

VIERNES

▪ Para el culto, narren la historia de la lección como familia. Que alguien comience diciendo la primera parte, otro la siguiente, y así hasta que se termine la historia.

▪ Que cada miembro de la familia nombre un regalo de Dios que recibió recientemente. ¿Cuáles fueron más grandes de lo que se le pidió o imaginó? Escríbanlos en un "Libro de bendiciones". Agreguen bendiciones a este libro a medida que pasa el tiempo.

▪ Canten "Corazones siempre alegres" (Himnario Adventista, N° 608) antes de orar. Repitan el versículo para memorizar juntos.

ACERTIJO



Eliseo trajo bendición a la mujer sunamita, cuya familia lo había hospedado con cariño. Primero, un hijo y luego la restauración de la vida de ese hijo. Ayuda a esta mujer a atravesar el laberinto para encontrar a su hijo, un regalo de amor de Dios.

